Domingo 19 de Octubre de 1879 BUENOS AIRES Año XVII. — 876

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $

En la Campaña (*trimestre adelantado*) .... 45 $ m/c
En las Provincias. .... 1 80 » ft.

PUNTO CENTRAL de SUSCRICION y VENTA
TUCUMAN 131 (altos)

EN LA LIBRERIA DE MAYO
Perú 115
Está en exposicion una magnifica coleccion, la única completísima de
EL MOSQUITO
desde su fondacion
hasta el 1° de Enero del corriente año,
8 vol. ricamente encuadernados.

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor: oficina de «Le Courrier de la Plata», San Martin 202.
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccani, Artes 88.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Alsina 257.

Para seguir la moda

¿Han tenido Vdes. conocimiento de la gran querella que ha tenido lugar dias pasados entre un diputado y un periodista?

Se la voy á contar, pero antes y como preámbulo diré que si muchos legisladores tienen el amor propio tan cosquilloso y una susceptibilidad tan sensible como cualquier otro, no todos tienen la constancia suficiente para llevar las cosas al extremo.

Sin embargo, desde que se ha hablado de dictar leyes contra el desafio, los encuentros son mas numerosos, y se ha vuelto de moda, los écos de las islas del Tigre repiten ruidos de tiros que no son todos debidos á cazadores, ciertas personas hacen de repente ciertas ausencias que los conocidos no se explican, y de las cuales los viajantes vuelven á veces con un brazo atado ó cojeando.

En la legislatura y en el periodismo sobretodo hay una gran facilidad de desenvainar la espada y sacar la pistola.

Cado uno desea tener su pequeño encuentro; eso pone á público en vista y le dá fama de valiente á la par de sus demás cualidades.

Muchos hay que si no fuera cierta palpitacion de corazon que comprime su ardor, hallarian al medio de tener un pequeño combate.

Algunnos hay que sin tener una vocacion muy determinada para esa clase de *sport*, quieren á lo menos adquirir la fama de valerosos.

Volvemos á la querella señalada para dar una idea de cierta clase de valor.

—

Un diputado se siente ofendido hasta el ultrage por un articulo de diario.

Sabiendo que el publicista que ha escrito el articulo no ha tenido nunca ningun desafio y á escrito varios articulos contra la costumbre bárbara de los combates singulares, recuerdo vergonzoso de la edad media, piensa en sí mismo que aquel no debia ser terrible y que se le puede mandar un cartel sin temor que las cosas lleguen al estremo, le dirige una carta preguntándole si tendrá el valor de asumirla responsabilidad de los insultos que le ha dirigido, sinó de acompañarlo al campo del honor.

El periodista contesta que está pronto á dar al que se pretende ofendido las explicaciones verbales del caso y marchar al referido campo si no le parecen suficientes.

Al recibir esa contestacion el legislador se queda pensativo.

—Qué querra decir con sus explicaciones verbales?... lo malo es que dice que si no me satisfacen acepta el desafio.... es absolutamente necesario que me satisfagan, pero, ¿sino son en realidad satisfactorias y que las acepte? Todo el efecto de mi arrebato será perdido, y cuando se hable de mi provocacion en las antesalas de la Cámara ó en los clubs se burlarán de mi?...

El legislador se pasea por el cuarto restregándose el bigote con aire perplejo; de repente su rostro se serena y se reanima.

—Qué tonto soy! vamos! vamos! si propone explicaciones verbales es que no quiere batirse; puedo sin peligro mostrarme exigente y exijir retractaciones retumbantes; vamos! vamos á recibir esas explicaciones verbales y cuidado que sean concluyentes; sinó le pego un julepe solemne.

—

Hé aquí el diputado y escritor político en frente uno de otro.

Despues de saludarse friamente y de tomar asiento el diputado entabla la conversacion:

— Señor, Vd. me ha dicho que me daria explicaciones verbales respecto al artículo que me ha ofendido.

— Sí Señor.

— Y cuáles el motivo por el cual me ha calumniado.

— No le he calumniado, sinó hecho conocer hechos verdaderos y que en bien público deben conocerse, los he comentado y estampado con epitetos menos severos de los que hubieran merecido. He dicho eso porque es la verdad! La verdad Señor! siempre la verdad! Ese es mi principio. La verdad es mi querida, mi dulce amor, mi Dulcinea; he aquí la explicacion que queria darle.

— Y está Vd., como Don Quijote, dispuesto á defender su bella en todos los terrenos!

— Absolutamente! Asi es que me pongo enteramente á sus órdenes para un combate cuyas condiciones arreglarán dos amigos mios y dos suyos.

— Pero Señor, no se trata de eso se trata de una explicacion.

— Se la he propuesto yo mismo y se la he dado.

— Así, la Dulcinea! la verdad! pero eso no es suficiente.

— Le he dicho Señor que sino le bastaba estaba á sus órdenes.

— Pero Señor, no podríamos arreglarnos.

— Cómo?

— Haciendo Vd. una pequeña rectificacion.

— La única que puedo ofrecerle es abultar un poco los epitetos demasiado suaves que he empleado.

— Pero Señor, eso pasa ya de broma?

— De broma! habrá venido Vd. á embromar? En cuanto á mí no paso ni llego á la broma. Aqui tiene el nombre y direccion de mis testigos, mándeles los suyos y adios, hasta el terreno de la lucha!

— Adios.

—

El legislador sale con paso precipitado, pero al llegar al zaguan, reflexiona y dice á media voz:

— Me he metido en camisa de once varas! Es preciso deshacer á todo trance este desgraciado negocio! pero cómo podré hacerlo sin caer en el mas profundo ridiculo? Si me viniera una idea!... Ah! la tengo.

Y girando sobre sus talones entra otra vez en el gabinete del periodista.

—He reflexionado, señor, y no acepto su reto al combate.

—Como mi reto? No, soy yo el provocado, ya que mis explicaciones no le bastan?

—Prefiero contentarme con ellas que de avilirme y derogar batiéndome con Vd.

—De veras?

—No quiero ensuciar mi espada.

—Y buena razon tiene Vd., dice en periodista sonriendo.

—Hay insultos que no me alcanzan.

—Lo cierto es que sabe romper á tiempo.

—Entre Vd. y yo no puede haber nada comun.

—Y entonces porque se dá por aludido? Mire, señor, veo que Vd. ha reflexionado desde su carta de esta mañana y desde ese momento se apercibe que mis evplicaciones no se parecen á satisfacciones. La ira es mala consejera, señor, pero en resumidas cuentas si Vd. no insiste en cortarme á pedazos, no tengo mas empeño que Vd. en eso; prefiero al contrario, seguir continuando cavando en el campo de los recuerdos y escribir articulos como los que en un momento de irreflexion lo han irritado.

Y hé aquí cómo un legislador que en resumidas cuentas no ha sido ni peor ni mejor tratado que sus cólegas, nos dá un mal ejemplo al tomar aires de matamoros, salvo á apercibirse demasiado tarde que dichos aires no cuadran en un hombre de su porte.

Una visita desagradable

El diputado candidato Simplicio Quitapelos ha llegado á su provincia despues de la penosa sesion que acaba de clausurarse.

Coma de costumbre una de las primeras cosas que hace es ir á hacer sus visitas á los influyentes del país que le han servido para hacerlo nombrar.

La primera es para Aniceto Floron paisano abastado que hizo una que otra calaverada en su juventud pero que hoy es hombre sentado y muy influyente en su districto.

— Qué tal, amigo Aniceto, dice el diputado al apercibirlo sentado en el corredor cubierto de su casa, con un mate en la mano y mirando con la satisfaccion de un propietario satisfecho, la llanura que abraza su vista y en donde pecen sus ganados vacunos y caballar.

— Hola!.... Señor Diputado; Vd. por estos pagos otra vez?

— Si mi amigo, sí, las sesiones del Congreso están terminadas y no he perdido tiempo en ponerme en camino para hallarme mas pronto en mi país natal; todos los corazones elevados tienen el sentimiento del amor patrio, del hogar, del rincon en donde ha nacido.

— Sin duda, y Vd. lo tiene en alto grado señor Diputado...... Pero; qué veo! Vd. está en pié y yo sentado?... dispénseme esa distraccion... Baldomero!.... Baldomero.

A la llamada de Don Aniceto llega corriendo un chinito de doce años.

— Trae el sillon de amaca para el Señor Diputado.

— Gracias Aniceto, no estoy cansado.

— Nada! nada Señor Diputado, sentarse.

El diputado se sienta en el sillon que ha traído el muchacho.

Aniceto despues de haber echado la última chupada al mate lo pasa al muchacho y haciendo un movimiento de cuerpo para estar bien en frente del legislador, le dice:

— Con qué se ha decidido á venir por aquí.

— Naturalmente.

FOLLETIN

Partida de Rossi—Nueva Compañia en el Politeama—Colon y la Compañia de zarzuela—Reapertura del tearro Variedades.

Si les diejra á Vds. que hacen mas de quince dias que no he puesto los piés en Colon ni presenciado una funcion de zarzuela Vds. dirian y con razon que he faltado á mi deber de folletinista teatral no hablando un poco de los acontecimientos líricos y dramáticos de la semana.

Confieso mi culpa aunque apesar de que sea toda mia y que la mas grande parte de la responsabilidad de mi falta pertenezca á Rossi que me habia embrujado de tal modo que me perdia en estas calles de Buenos Aires que en estado natural conozco como el fondo de mi bolsillo.

Salia de casa para ir á Colon ó á la Alegria en donde hay de vez en cuando una funcion extraordinaria y de repente me encontraba en la puerta del Politeama.

De modo que estoy muy atrasado con los amigos del gran teatro y ahora que el tentador se ha marchado vamos á mostrar un poco mas de actividad en la asistencia á sus funciones.

Rossi se ha marchado dejando hondos recuerdos; la variedad de su repertorio ha hecho que pocas veces haya podido repetir una pieza mas de dos veces, de modo que sus funciones tenian siempre el aspecto de la novedad.

Cuándo volveremos á tener entre nosotros un intérprete de Shakspeare como Rossi? Es mas que dudoso, si él no vuelve á estas playas.

Todo el mundo ha notado que su repertorio ha ido ensanchándose desde la primera vez que estuvo aquí. El Rey Lear, Ricardo III. El Mercader de Venecia no estaba en su repertorio la primera vez que vino y fueron de Shakespeare ha interpretado tambien algunas piezas que no habia dado antes entre nosotros y ese aumento en el número de sus interpretaciones parece en contradicion con lo que se dice que piensa en abandonar la escena.

Todavia tiene en el mismo repertorio de Shakespeare amplia cosecha que hacer.

El Cuento de Invierno, *Cymbeline*, *Enrique IV*, *Timon de Atenas*, *Las Comadres de Windsor* y tantos otros, que no hemos visto en la escena.

Yo tengo la esperanza de volver á ver á Rossi con un repertorio aumentado y enriquecido con otras piezas de las más convenientes á su género de talento.

A Rossi va á suceder en el Politeama la Compañía lírica y coreográfica que ya ha sido anunciada y que comprende el género sério y el bufo. El debut tiene lugar esta noche con la ópera *Ruy Blas* de Marchetti, partitura por la cual tengo gran delirio, pero que tiene como pieza de debut la ventaja de hacer conocer desde la primera noche tres primeras damas.

Me consta tambien, que en la Compañía de zarzuela, que hasta ahora, preciso es confesarlo, ha variado mucho su repertorio y llevado á la escena muchas zarzuelas de mérito y que no conociamos, se están ensayando varias piezas nuevas y entre otras *Les cloches de Corneville*, música de Planquette y traducida para la escena española.

No sé si las piezas de ese género liviano han sido en general trasportadas al teatro español, pero si es así, seria un recurso nuevo para la empresa de Colon y un nuevo atractivo para el público.

Todo el mundo recuerda el gran éxito que tuvieron en el teatro Alegria las operetas *Orfeo en los Infiernos*, *La Gran Duquesa*, *Barba Azul* y mas recientemente *Adriana Angot*.

Este género hábilmente combinado con las piezas originales españolas, en las cuales hay piezas de verdadero mérito como partitura y como poema y que deben naturalmente ocupar el principal lugar en el repertorio, tiene la ventaja de presentar al público una combinacion que al ofrecer á los aficionados á la zarzuela un aliciente más, atraeria otra clase de espectadores mas especialmente amigos de la opereta francesa.

La compañia de drama, vaudeville, y opereta dirigida por Cochelin se ha disuelto despues de haber dado algunas funciones en Montevideo.

Pero como el Fénix, ese pájaro fabulooso, ha renacido de sus cenizas, con esa diferencia que no tiene la misma cabeza.

Cochelin no forma parte ni como actor ni como director de la nueva compañia que es una asociacion de artistas.

He oido decir muchas veces que los artistas cuando se hallaban organizados en sociedades democráticas no podian soportar este sistema y concluian despues de una série de discusiones intestinas por hacer como las ranas de la fábula cansadas de libertad y pedir un rey.

Esperemos que la nueva compañia que se organiza ó que está organizada ya que debuta esta noche hará mentir esa tradicion que probará que el réjimen democrático y republicano no es fatalmente una provocacion á la anarquia.

Hénos aquí pues con tres compañias de género diferentes, no nos faltarán diversiones en las noches de verano, sin contar tambien que un señor Verneuil y su esposa Mme. Lagy Verneuil que dirijian la compañia francesa que dió algunas funciones en el teatro de la Victoria, andan tambien por ahí tratando de organizar una nueva competencia.

En cuanto á mi preferiria ver la concordia reinar entre los rivales y en clase de arte teatral soy amigo de las fusiones y las conciliaciones.

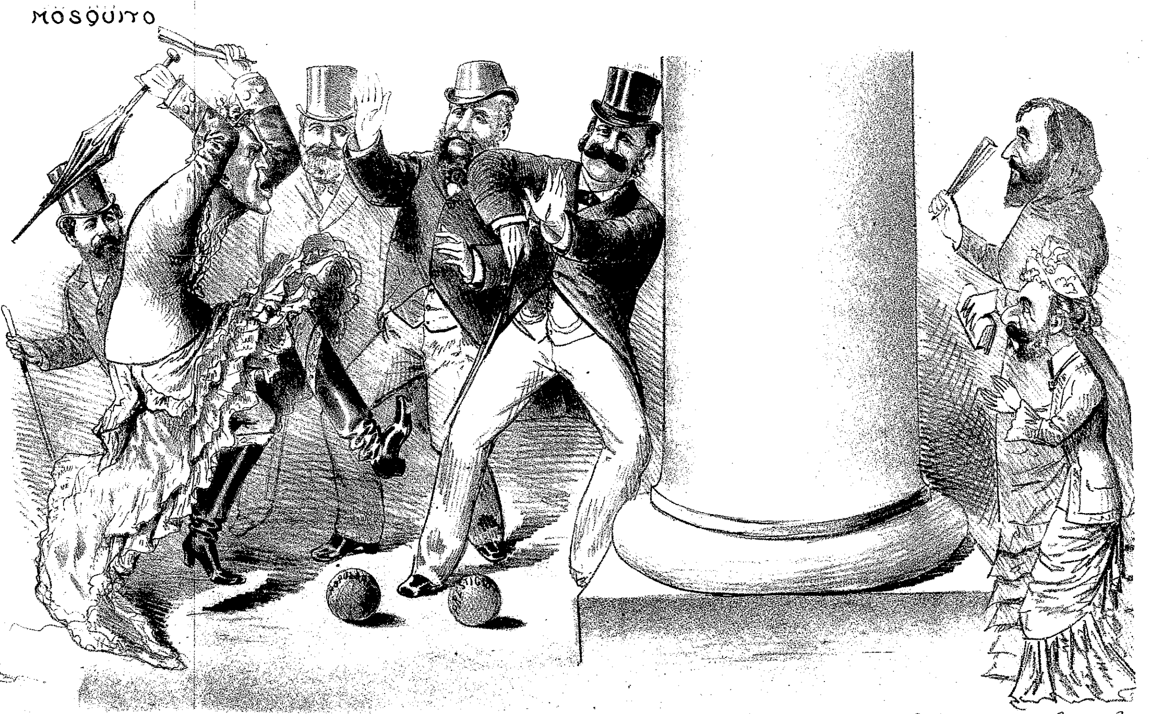
La partida de Rossi que por su repertorio especial y su reconocido talento atraía al público y lo desviaba de otras costumbres, yo mismo he principiado á declarar que habia cedido á esa atraccion.

Ahora, el terreno está mas despejado, y es de creer y esperar que el público algo inconstante volverá á entrar en el camino de sus antiguas afecciones.

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 143

LA DIVINA SE VA A LA CATEDRAL PARA TRATAR DE SEDUCIR Á TEJEDOR

ELLA —¡A ver si se atrevera alguno de estos pilletes á codearme!



ELLA — ¡Crapulas, canallas, tocarme, á mí, una mujer tan pública
pues ahora van aver quien soy yo!

—¡Bravo, señora, chumale
á estos insolentes!

EL — Dadme esos caramelos en cambio de rico collar que te regalé.
Dominga — Si echas á Saturnina para tomarme, te los daré.
EL — ¡Mala! Si la echo no me dara su naranja y se me enojaran los padres.

LIT. MADRILEÑA, ALSINA 257.

¡Que linda pareja seria esta para la Gran Exposicion Continental de 1880!

—Pues por aquí decian que Vd. estaba decidido á pasar el verano en Buenos Aires.

—He tenido un momento esa idea por empeño de la señora que deseaba quedar allá y tambien porque debia hacer un trabajo, un libro de legislatura para el cual allá se encuentran mas documentos de informes que aquí, pero no pude resistir al deseo de ver mi pais y sobre todo de apretar la mano de mis buenos amigos.

Diciendo eso el diputado se inclina hácia Anacleto y le agarra la mano entre las suyas.

Este se deja hacer y se deja manosear la mano por el diputado pero sin contestar á la presion.

El chinito vuelve con un mate que entrega á su patron que lo pasó al diputado.

—Gracias, amigo Aniceto, no puedo tomar.

—Es de buena yerba y bien sebado, yo lo tomo cimarron para mejor apreciarla; prúebelo!

—Gracias, he perdido la costumbre.

—Ah, sí! en Buenos Aires naturalmente, allí las cosas ricas abundan! nosotros los pobres, y sobretodo los del pais, no conocemos sinó de nombre aquellos *burdotes*, aquellos *sampan*, aquellas golosinas, no podemos ofrecerle sino un mate cimarron y un traguito de Ginebra, cosas demasiado ordinarias para el paladar delicado de un hombre de sociedad.

—No crea, amigo Aniceto! y la prueba es que me voy á tomar este cimarron.

El diputado chupa el mate amargo tratando de reprimir una mueca de disgusto y declara que es excelente.

—Ha hecho bien de venir, señor Diputado.

—Ah, si! sé que los amigos están contentos cuando me ven ¿no es cierto Aniceto?

—Cómo nó, señor Diputado.

—Llámeme doctor ó Quitapelos, y no señor Diputado.

—Como quiera, doctor; le decia, pues, que habia hecho bien en venir, no solo para apretar la mano de sus amigos sinó para otra cosa.

—Para otra cosa? Qué hay?

—Eh!.... chismes! hay malas lenguas por todas partes!

—Han hablado mal de mí!

—Bastante.

—Ya sé de donde viene eso; es este intrigante de Lopez que desde ya está preparando su candidatura para reemplazarme y que propaga calumnias contra mí.

— El nó, pero personas que lo apoyan y que hallan de buena táctica revelar sus farsitas de allá.

— Farsitas! exclama Quitapelos levantándose indignado! Pero yo no he hecho farsita ninguna, no tengo una sola accion que reprocharme!

—Mala nó! pero livianas!

— Vamos! vamos! salgamos de la duda, qué se dice?

— Frioleras!

— Hable por Dios!

— Yo no he hecho mas que oír hablar.

— Pero de qué?

— De varias cosas!

— Me hace morir de impaciencia con sus reticencias.

— Pues yo he oido decir que en vez de ceder á las súplicas de la señora al querer quederse en Buenós Aires ella es que lo ha obligado á volver aquí con ella á quien queria mandar sola y que no ha querido, porque lo que queria Vd. es quedar solo allá, libre de sus reproches y de su vigilancia para continuar la vida de desórden, de juego, de especulacion de Bolsa en donde ha comprometido su propia fortuna

— Calumnias de mi rival! que Vd. me ayudará á disipar.

—Vd. solo puede probar que no es cierto.

—Y lo probaré. Qué dicen mas?

—Que Vd. allá llevaba hasta en público una vida poco digna de un representante de esta provincia; que lo veian en los teatrillos en donde se exiben coristas y figurantas en trajes mas que lijeros, que aplaudia estrepitosamente á aquellas cuyo mérito consistia en ser bien formadas, que ha sido notoriamente protector de dos de ellas y que toda la sociedad porteña sabia que su señora tan buena y tan virtuosa pasaba dias y noches abandonada y llorando todas las lágrimas de su cuerpo.

—Calumnia! calumnia!

—Es lo que digo yo, calumnia que Vd. debe disipar.

—Y lo haré.

—No dicen nada mas.

—Sí, cosas de otro género.

—Qué cosas?

—Qué Vd. ha mal cumplido con su mandato.

—Oh, eso es fácil de probar lo contrario.

—Y se cuenta que lo probará.

—Y sin pena.

—Por ejemplo, dicen que no se ha ocupado n una sola vez de la Provincia sino para hacerle daño.

— Oh por Dios! y cómo?

— En primer lugar no ha hablado nunca.

— Porque nunca ha venido la ocasion, pero he interrumpido siempre á los que hablaban mal.

— No se ha acordado de todas las promesas de mejora y de progreso que se hacia fuerte de obtener para la Provincia.

— Si Señor! debe haber visto que á este respecto he cumplido mi deber.

— No Señor, yo no he visto eso.

— He presentado dos proyectos referentes á mis promesas.

— ¿En qué époea?

— No me acuerdo de fijo.... debe ser... en... en.....

— Tengo la coleccion de las sesiones y no hay nada.

Son los taquígrafos que saltan muchas cosas.

— No puede ser.

— Mire Aniceto, la verdad es que en este año no llegó el caso de hablar, ni la oportunidad de pedir el puente que tanto bien nos haria, ni la instalacion de una Escuela de artes y oficios, las agitaciones en las provincias, la division de los partidos, las interpelaciones á los ministros, las acusaciones al Gobierno, los improperios en el parlamento, los insultos groseros de ladron y de concusionario prodigados en la Cámara á las autoridades, las intervenciones impopulares, todo eso no me ha dejado tiempo de respirar.

— ¿Pero en estas cuestiones, qué ha heeho Vd.? ha hecho al menos lo posible para que la fraccion mas simpática ó mas ventajosa triunfara; no se ha callado la boca, y ha votado casi siempre en contra de las ideas de los que lo han elegido.

— Todo eso son calumnias, son maldicencias y maldades del rival que quiere suplantarme, empleando medios indignos, pero no lo he de sufrir. Cuento con Vd. Aniceto, cuento con los otros amigos, pónganse en campaña, disipen los rumores calumniosos, atagen la corriente de popularidad que se desprende de mí para ir á mi rival y le prometo, le juro que el año venidero estará muy contento de mí.

—Es tarde, señor Diputado, le aseguro que su rival ha hecho gran camino.

—Pero puedo contar con Vd. y con los demás amigos.

—Conmigo.... veremos; con los demás creo que no debe hacerse ilusiones.

—Con qué, Vd. tambien me abandonas?

—Creo que Vd. puede renunciar desde ya á representar al Congreso nuestra provincia.

—Bah! contando con Vd. todo se arregla, su influencia es soberana.

—Es que yo no puedo ponerme de cuernos con la opinion general.

—Con que, Vd. cree que la opinion general es que....

—Vd. no puede ser reelecto.

—Si Vd. me abandona soy hombre al mar.

—Que quiere, señor Diputado, las amistades se pierden con la ingratitud, y si quiere que le dé un consejo, cuando haya concluido su mandato quédese por allá, como simple particular, no venga por acá, el aire de su provincia, por mas que diga no le conviene.

PICOTONES

La Cotorra á quien tengo el honor de saldur á pesar de que al darnos la patita ha hincado las uñas, dice, que no hay sino dos candidatos sérios: Tejedor y Roca.

¿Sérios, cotorrita?

¿Cómo serán los burlescos entónces?

Un diálogo oido á la salida del Club... que no quiero nombrar.

— Simon perdió sesenta mil pesos y le hizo un vale á Tomás en el reverso de una tarjeta.

— Y el otro aceptó un documento por una deuda de juego?

— Así fué, pero lo mas curioso es que Pablo á su turno limpió á Tomás y que la tarjeta de Simon fué á parar en poder de éste.

— Y á tí, cómo te fué?

— Mal, dejé ahí todas mis plumas.

— Plumas de pavo! poca pérdida.

El grito de alarma del obispo de Barcelona, que se quejaba hace algun tiempo de que no habia mas sacerdotes en España y que la profesion de ministro de Dios estaba enteramente abandonada, ha sido oído; he aquí lo que dice un periódico español:

« Parece que nos amenaza una irrupcion de jesuitas, no ya por *compañías*, sino por brigadas.

Nada menos que *doscientos* van á establecerse en Tortosa, si es cierto lo que hemos leído en varios periódicos de Madrid y provincias. Si se confirman los juicios del señor Mané y Flaquer, entrarán en Tortosa *como corderos*, mandarán *como lobos*, serán echados *como perros* y volverán *como águilas*... ó no volverán. »

Una madre de Cará (Brasil), acusada y convencida de haber muerto á dos hijos suyos y haberlos servido en una comida, á la cual tomó parte, ha sido absuelta por los jueces.

¿Qué habrá dicho esa desgraciada para su defensa?

Sin duda habrá dado á los jueces la misma disculpa que Alfonso Karr, encuentra á la conducta del conde Ugolino encerrado en la Torre del Hambre y devorando á sus hijos, y es que si cometia ese acto de antropofogia para con sus hijos era con la humanitaria intencion de conservarles un padre.

El Courrier de la Plata, observa que el mes de Febrero próximo que tendrá 29 dias, siendo el año 1880 bisiesto, tendrá cinco Domingos.

No es esta la mas singular particularidad que presenta el dia 29 de Febrero.

Rossini que habia nacido en esta fecha, celebraba á los 81 años su 21 aniversario.

Ernesto Rossi, cuya salida precipitada no le permitió despedirse de los numerosos amigos lo hace por escrito, y al mismo tiempo dá las gracias al público porteño por la buena acojida que ha recibido de él.

TEATROS

VARIÉTÉS

Directeur-Gérant: M. Schmidt

Spectacle tous les soirs à 8 heures.

Samedi 18 octobre 1879, Réouverture, LA FILLE DU RÉGIMENT, opéra-comique en 2 actes d'Adam; LA TETE DE MARTIN, vaudeville en 1 acte.

Dimanche 19, LA GRANDE DUCHESSE, opérette en 4 actes d'Offenbach.

Entrée générale. . . . . . . 15 $

A 8 h. ¾ précises.

POLITEAMA ARGENTINO

Calle Corrientes esquina Paraná

Temporada de primavera.—Compañia de ópera lirica y baile. Domingo 19 octubre de 1879, debut de la compañia de canto, 1ª representacion del drama lirico en 4 actos del maestro F. Marchetti, RUY BLAS.

A las 8.

Precios de las localidades: Palcos altos y bajos 200 $; Tertulias de orquesta 25; id. id. balcon 30; id. id. altas 25; lunetas de platea 15; entrada y asiento en la primera galeria 25; id. id. id. segunda galeria 15; id. al paraiso 15; entrada general 30.

AVISOS

E. RÉMY MARTIN & Cº

COGNAC

CASTILLO DE LIGNIÈRES (ROUILLAC)

CASA FUNDADA EN 1724

El coñac marca **CENTAURE** es el mejor que haya sido importado en la América del Sud.

Únicos Agentes introductores en el Rio de la Plata:

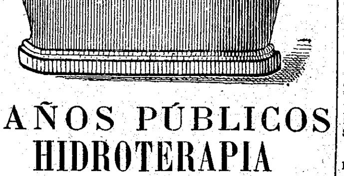
GUSTAVO FALCON Y CIA.

211, Piedad, 211

L'UNIVERSELLE

CASA AMUEBLADA

San Martin 148



BAÑOS PÚBLICOS

HIDROTERAPIA

8 $ lo que en las demás casas de baños cuesta **20**.

OJO! OJO! OJO!

PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito, respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en **Nueva York** y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Ungüento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de *estas viles imitaciones*, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento No. 533, Oxford Street, Lóndres, y el *timbre del gobierno británico* siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia* y *otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar esté fraude.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente servidor,

TOMAS HOLLOWAY

No. 533, Oxford Street,

Lóndres, 1º de Mayo, 1878.

SOMBREROS

FINOS — ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — **VENTA** — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSÉ

Esquina Cuyo y Suipacha

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.

La Casa está tambien abierta los dias de fiestá.

Calle CUYO esquina SUIPACHA.

RODOLFO NEWBERY

DENTISTA NORTE-AMERICANO

125-Florida-125

ESQUINA CANGALLO

Altos de Burgos y Cia. Horas de asistencia de 8 a. m. á 5 p. m.

125—CALLE FLORIDA—125

PENSIONNAT FRÉBOURG

POUR DEMOISELLES

Dirigé par Mme A. FRÉBOURG

FONDÉ EN 1859

Situé calle Larga de la Recoleta

SUR LA COLLINE QUI DOMINE LE FLEUVE

En admet des Pensionnaires, de Demi-Pensionnaires et des Externes.

Ce vaste établissement, le seul de ce genre á Buénos-Áyres, qui occupe avec ses jardin et autres dépendances une superficie de deux *cuadras* carrées, offre aux parents, pour l'éducation, la santé et le bien-être de leurs enfants, des avantages exceptionnels. Vie de famille.

Trois omnibus appartenant á l'établissement sont exclusivement destinés au transport des Demi-Pensionnaires et Externes de leur domicile á la pension et vice-versa, et à la promenade des Pensionaires dans les jours favorables.

Des programmes seront remis aux pères de famille ou tuteurs qui voudront bien honorer le pensionnat de leur visite.

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*

A. ROUSSON, Artista de Paris, *Grabador y Tallador de camafeos en piedras finas, Retratos en relieve y hueco, copiados de fotografía, alegorias, cifras, escudos, iniciales*, etc. — 295, Calle Maipú, 295.